



Consejo de Seguridad

Distr. general
29 de diciembre de 2010
Español
Original: inglés

Carta de fecha 15 de diciembre de 2010 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas

Se adjunta a la presente un informe sobre la marcha de los trabajos de la Oficina del Fiscal General encargada de los delitos cometidos en Darfur, así como de las comisiones de investigación pertinentes vinculadas a la Oficina del Fiscal (véase el anexo).

Mucho le agradecería que hiciera distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Daffa-Alla Elhag Ali **Osman**
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 15 de diciembre de 2010 dirigida
al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante
Permanente del Sudán ante las Naciones Unidas**

[Original: árabe]

**Informe sobre la labor del Fiscal General en relación
con los delitos cometidos en Darfur y sobre las
diversas comisiones de investigación**

I. Investigación y averiguaciones

El 11 de mayo de 2002, el Presidente de la República promulgó una decisión en virtud de la cual se creaba una comisión de investigación para aclarar los hechos acaecidos en los tres estados de Darfur. La comisión, presidida por Jar al-Nabi Qasam al-Sayyid, Magistrado del Tribunal Supremo, recibió el mandato de realizar visitas de investigación y observación a las poblaciones para constatar los hechos, entrevistar a las partes implicadas y evaluar las pérdidas.

El 13 de agosto de 2004, el Ministro de Justicia promulgó una decisión en virtud de la cual se establecían tres comisiones de investigación y se las investía de los poderes correspondientes con arreglo al Código de Procedimiento Penal de 1991, con la finalidad de investigar las denuncias de violaciones perpetradas en los campamentos de desplazados internos. Esas comisiones se componían exclusivamente de mujeres.

Las comisiones realizaron visitas sobre el terreno a los tres estados y a los campamentos de desplazados internos con el fin de recabar información sobre los hechos y presentaron sus informes un mes después de la finalización de esas visitas. En ellos señalaron que las declaraciones registradas en ese período eran convencionales y carentes de relevancia, y que no hacían referencia a violaciones u otros delitos violentos contra las mujeres.

En esa época presentó también su informe la comisión de investigación encargada de investigar las presuntas violaciones de los derechos humanos cometidas por grupos armados en los estados de Darfur. De conformidad con las recomendaciones de ese informe, el Ministro de Justicia estableció una comisión de investigación presidida por Muhammad Abdul Rahim, Magistrado del Tribunal Supremo y compuesta por magistrados, asesores judiciales y oficiales de policía.

La comisión de investigación ha analizado numerosas denuncias, entre ellas los hechos de Shataya, con 127 sospechosos, de los cuales se ha capturado y acusado a 11; los hechos de Buram, con 12 sospechosos; las denuncias núms. 1096, 1097, 1099 y 1100 de 2005, en las que los sospechosos son Khalil Ibrahim y otros, presentadas con arreglo a los artículos 21, 24, 25, 150, 51, 57, 60, 63, 64, 65, 130, 162, 175, 26 y 44 de la Ley de Armas; y los hechos de Deleig, con 28 sospechosos.

El 11 de junio de 2005, el Presidente del Tribunal Supremo promulgó la decisión 702 (2005) en virtud de la cual se establecían tribunales especiales para los acusados de delitos contra la humanidad, bajo la presidencia de Mahmud Muhammad Said Abkam, Magistrado del Tribunal Supremo. A título ilustrativo se

adjuntan varias causas vistas por esos tribunales sobre las que ya se han emitido dictámenes.

El 3 de agosto de 2009, el Ministro de Justicia promulgó una decisión en virtud de la cual se nombraba un Fiscal General encargado de investigar los delitos cometidos en Darfur desde marzo de 2003 en adelante, con la colaboración de una comisión compuesta de asesores jurídicos y policiales de alto nivel que investigarían esos delitos y presentarían las causas ante los tribunales.

Tras examinar todos los informes relativos a los hechos de Darfur, incluido el informe de la comisión de constatación de los hechos presidida por Dafullah al-Hajj Yusuf, ex Presidente del Tribunal Supremo, el Fiscal General continuó la investigación abierta por la comisión judicial.

Se escucharon numerosos testimonios relativos a los hechos de Deleig, Mukjar, Bindisi, Garsila y otras localidades de Darfur Occidental. También se interrogó a varios testigos de los estados de Darfur Septentrional y Darfur Meridional.

Con el fin de prestar apoyo a esos procedimientos y facilitar los procesos judiciales y legales, el 16 de septiembre de 2008 el Ministro de Justicia promulgó una decisión en virtud de la cual se creaban comités de sabios en los tres estados, de los que formarían parte personajes ilustres de la administración y las organizaciones de la sociedad civil de Darfur.

II. Obstáculos para el desarrollo de la investigación

Antes de presentar la documentación ante los tribunales es necesario recabar las pruebas correspondientes. Los datos presentados para incriminar a cualquier acusado deben ir más allá de la duda razonable, lo cual resulta difícil, cuando no imposible, ante la continuidad del conflicto armado interno.

Darfur tiene una superficie aproximada de 510.000 kilómetros cuadrados y el transporte por carretera resulta complicado. La expansión de los movimientos armados y las bandas de ladrones armados reducen la libertad de movimiento de los ciudadanos.

Un gran número de ciudadanos se han visto afectados por los acontecimientos que ha vivido la región y han abandonado sus localidades con rumbo a zonas remotas y dispersas, con lo cual no resulta nada fácil tomarles declaración y, de hecho, todos los esfuerzos pueden verse frustrados por estas circunstancias.

Es difícil hacer una evaluación precisa de las pérdidas porque en muchos lugares las partes no están dispuestas a cooperar.

La oposición influye en los testigos de muchos de los campamentos, en particular en el de Kalma, donde se los ha presionado para que frustren la labor de las comisiones de investigación, lo cual ha prolongado de forma significativa esos procesos.

Ante la falta de un sistema de protección de testigos, muchos de ellos tienen sus reservas a la hora de declarar ante los tribunales y las comisiones de investigación.

El 17 de octubre de 2010, el Ministro de Justicia nombró a Abdel Daïem Zumrawi sucesor del Fiscal General encargado de investigar los delitos cometidos en Darfur desde 2003 en adelante. Cuenta con la asistencia de un gran número de asesores y funcionarios de policía y seguridad.

La Oficina del nuevo Fiscal ha recopilado datos sobre los delitos cometidos en Darfur y ha presentado un plan en el que se hace hincapié en la necesidad de investigar lo antes posible todos los casos. En relación con los hechos acaecidos en el mercado de Tabra el 2 de septiembre de 2010, la comisión decidió dar prioridad a esa investigación y continuar el proceso en todos los frentes.

Tras un exhaustivo examen de la causa, la comisión decidió visitar el lugar de los hechos con el fin de interrogar a los testigos y evaluar la relevancia de sus testimonios.

El 26 de octubre de 2010, la comisión viajó desde Jartum a El Fasher, donde llegó a las 18.00 horas.

La comisión se reunió con el jefe del comité de seguridad del estado de Darfur Septentrional y escuchó sus explicaciones relativas al incidente del mercado de Tabra, que coincidían con el relato del gobernador del estado.

El 27 de octubre de 2010, la comisión realizó un vuelo de 20 minutos desde El Fasher hasta Tawila. El Fiscal General y su equipo se reunieron con los comandantes de las fuerzas armadas y la policía, y a continuación viajaron por carretera desde Tawila hasta el mercado de Tabra, que se encuentra a unos 17 kilómetros de distancia.

Se preparó un mapa del incidente y el Fiscal General y su equipo inspeccionaron la zona del mercado y formularon preguntas de carácter general a quienes se encontraban allí.

A continuación, la comisión inició el proceso de entrevistas con los testigos y grabó sus testimonios. Se interrogó a un total de 14 testigos, entre ellos varios que habían estado presentes durante el incidente.

Las entrevistas se prolongaron hasta las 17.00 horas, momento en el cual la comisión terminó de interrogar a todos los testigos, que fueron escoltados por las autoridades civiles locales. Dos abogados que representaban a miembros de las familias acompañaron a la comisión desde El Fasher y se les permitió presenciar las entrevistas, ya que la comisión era de la opinión de que su labor debía resultar más justa y transparente.

Posteriormente, la comisión abandonó la ciudad de El Fasher.

El 28 de octubre de 2010 era día de mercado en Tawila, motivo por el cual la comisión volvió a visitar el lugar, puesto que necesitaba interrogar a otros testigos, de los que la comisión pudo localizar a siete.

La comisión regresó a El Fasher y continuó su labor entrevistándose con otros testigos, entre ellos el forense y el jefe del departamento de policía de la ciudad. A continuación se reunió también con varios líderes de la sociedad civil.

Durante el transcurso de la investigación, los testigos facilitaron los nombres de más de ocho sospechosos. Una vez recopiladas y analizadas las pruebas, la oficina del Fiscal General tomó las medidas oportunas para detenerlos.

III. Reconciliación tribal

La reconciliación entre tribus se ha compaginado con las medidas jurídicas y las investigaciones, ya que se considera que la reconciliación es el mejor método de restituir la estabilidad y acabar con las enemistades y la animosidad. Las conferencias de reconciliación se realizan con un espíritu de perdón y de respeto a las tradiciones. Así se hizo durante la conferencia de reconciliación posterior al incidente de Hamada, en la que se condenó a las tribus Bergid, Rizeigat y Tarjem por su brutal ataque contra esa localidad y se guardó luto por las víctimas.

En 2006 se celebró una conferencia por la coexistencia pacífica de las tribus Habbaniyah y Fallatah. Hubo otra conferencia entre esas dos tribus en 2010, en la que las partes acordaron reconciliarse y aplicar un perdón general y se guardó luto por las víctimas.

En 2006 se celebró una conferencia de reconciliación en la que participaron las tribus Tullus, Edd al Fursan y Nyala.

En agosto de 2006, en una conferencia de reconciliación entre las tribus Habbanihay y Rizeigat, las partes estuvieron de acuerdo en conceder un perdón general y firmar una tregua. Se acordó también que los detenidos civiles serían puestos en libertad y que se retirarían los cargos contra las personas que no estaban detenidas, aunque se retendrían los informes policiales.

El 9 de septiembre de 2006 se celebró una conferencia de coexistencia pacífica entre las tribus nómadas y sedentarias de Jarf.

En febrero de 2006 se celebró una conferencia de reconciliación entre las tribus Dinka y Um Kamlati.

Las demás conferencias celebradas en Darfur Occidental y Darfur Septentrional tuvieron como resultado el pago de indemnizaciones, el establecimiento de relaciones amistosas y la restitución de la estabilidad.